

Poemas

CARLOS JOEL MUÑOZ

Vestigios

El mundo grita con furia, mientras buscamos maneras de cercenar el tiempo.
Tus brazos extendidos fueron refugio, hoy han sido crucificados para sostenerlos.
Esta ciudad es nuestra Pompeya, sólo ella sabrá cómo estaremos antes de despertarnos.

Morir abrazados es también tratar de escapar.
Que la carne mojada sea nuestra, y del viento las cenizas que sobren.

Nuestros corazones destruidos serán las ruinas en que otras personas pasarán y no podrán entender.

Sólo verán vestigios rotos donde había palacios y coliseos,
sus leones ya muertos hace tiempo como nosotros,
no rugirán, pero tampoco el miedo, ni el gladiador,
sólo la sinfonía del silencio, del polvo y la arena cuando se levantan,
y envuelven toda la vida y se adentran en los ojos
y nos producen lágrimas y sueños.

Nos quiebran los labios y algo más que nunca pudimos nombrar.

Volvamos a las ruinas de nuestros corazones y levantemos un último altar,
uno de recuerdos y humillaciones.

Ofrezcamos todo lo que podemos, lo único que pueden ofrecer dos
muertos como nosotros,
el dolor absoluto de aquellos presos por el deseo
y la lucidez certera de que hemos perdido lo mejor de nosotros.

Escila y Caribdis

Sucumbe al letargo del sueño
La piel suelta está a punto de desprenderse.

Extiende las manos, no hay nada.
Esta cama es un dios pagano que exige rituales y costumbres,
rompe tu cuerpo como el pan de la santa cena,
yo y mis sombras te haremos el culto
la muerte está a punto de devorarnos
hagámoslo nosotros primero
y dejémosle sólo las migajas.

Kerkaporta

Kerkaporta, mi corazón, te han encontrado abierto y te han destruido.

Una paz mortal, querrás pactar, yo derrotado no podré negarme.

Todo destino, como el amor, acaba justo cuando empieza.

Fuiste la tormenta silenciosa del deseo, la ilusión escabrosa de una esperanza

Y hoy entiendo que el amor solo debe ser saciado con pocas migajas, porque también puede morir de gula.

Que todo lo que construyen los hombres está destinado a ser ruinas, vestigios de algún fútil intento de sobrevivir sus miedos.

Y hoy recuerdo las promesas, pactos de hacernos daño, puertas sin vigilar, la ingenuidad de dormimos aquel día y no saber que era la última tregua.

Ahora la distancia omnipresente de nuestros cuerpos emboscan cada lugar antiguo de felicidad.

Fuimos aquellos que durmieron, aquellos que soñaron y esperaron suficiente para el amargo despertar.

Todo corazón tiene una puerta, todo amor es un reino, solo basta abrir un poco las puertas para perderlo.

La esclavitud in revolta

La carne morirá, cansada, rota. Envuelta en sudor, sangre y lágrimas regará la tierra. Algún día quizá florecerá ella también, donde esos pies pasan, arrastrados, en una luna y sol eternos que exige esperanzas, la memoria y el olvido de ciertas cosas; viejos dioses, nombres que la boca aún sabe masticar.

El mundo conoce las manos y las espaldas marcadas de aquellos que han querido marcharse en el silencio de una duda, o en la furia de una respuesta. Siempre habrá otro látigo levantado, que salpique con fuerza el castigo.

Una voz llama a mirar los hilos que nos mueven, pero aquella criptocracia sujeta nuestras cabezas. Sigamos mirando hacia arriba de nuestros titiriteros para tensar el hilo, hasta romperlo; o rompernos a nosotros mismos, que es lo mismo.

Adiós

Desearía que también fuese mía, la mirada tierna en los atardeceres, con que los amados buscan en la luz una esperanza.

Pero solo siento el peso que aflige mi corazón:
La flor arrancada muere en la mano. Y su olor, es confuso en la memoria.



Sobre el autor

Carlos Muñoz es un joven escritor y comunicador egresado de la Universidad APEC (Unapec), en la carrera de Publicidad; y antropólogo en formación, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Actualmente es coordinador del Taller Literario Mariano Lebrón Saviñón, de Unapec. Su vida ha estado vinculada a los espacios culturales y ha participado en los más importantes eventos literarios y culturales en todo el país. Es divulgador de temas históricos, genealógicos, genéticos, culturales y antropológicos. Cuenta

con el segmento radial Homo Sapiens 3.0, en el programa TendenciasRD, en La Rocka 91.7 FM.

Fue reconocido en la Feria del Libro de Santo Domingo 2018, en la categoría de Narrativa en Cuento Joven, con una mención de su obra Oscura Est. En enero de 2019 fue reconocido como Joven Destacado por el Ayuntamiento, por la circunscripción 01 del Distrito Nacional, por su trabajo de divulgación cultural y científica, así como su afán de incentivar la educación y la cultura en los jóvenes.